



VAMOS A POR TODAS

Ante la situación de incertidumbre generada por la crisis sanitaria y los malos augurios que se difunden sobre el futuro que nos prepara VW, la Sección Sindical de **CGT** quiere transmitir un mensaje de serenidad y de firmeza, en consonancia con los intereses de la plantilla.

Con el objetivo de esclarecer estos rumores, hemos solicitado que se realice un pleno del Comité de empresa para cotejar la información de la que disponen aquellos que siembran la duda acerca de temas tan relevantes como la adjudicación de modelos.

Según la información de la que disponemos, el programa operativo de la empresa prevé una producción de 2000 coches diarios desde la semana 26 (mediados de junio) hasta final de año. Teniendo en cuenta el lanzamiento de tres modelos (León, León familiar y Formentor), lo que se intuye es una fábrica a pleno rendimiento.

En esta misma línea, nos aseguran desde el Centro Técnico que se ha adjudicado el diseño de la siguiente generación del Arona y el Ateca, lo que desmiente los rumores sobre la desaparición de la marca SEAT. Consideramos que en este momento es crucial exigir la futura fabricación en Martorell de estos modelos.

Teniendo en cuenta estos datos, si realmente en un futuro hay un conflicto social por las decisiones del Grupo VW respecto a SEAT, debemos demostrar cohesión y organización como plantilla para plantar cara ante cualquier situación adversa.

Queremos insistir en la necesidad de hacer partícipe a la plantilla de las futuras decisiones que se deban tomar en temas que afecten a nuestro futuro, algo que lamentablemente no se ha llevado a cabo en los últimos años. **CGT** propone al resto de organizaciones la realización de asambleas para dirigirnos a la plantilla de manera directa y que dichas asambleas se realicen dentro de la jornada laboral, tal como establece el Estatuto de los Trabajadores, otorgando 12 horas anuales a tal efecto.

Este año 2020 vence el vigente convenio colectivo y no toleraremos que la empresa utilice la crisis sanitaria para pasar por alto los centenares de millones que han generado en forma de beneficios estos últimos años. Por ello, pondremos encima de la mesa reivindicaciones históricas de nuestra organización:

- Reducción de la jornada laboral a 30 horas semanales, manteniendo los salarios.

- Acabar con la realización de horas extraordinarias para fomentar nuevas contrataciones.
- Reducir los ritmos de trabajo en todas las áreas.
- Adelanto de la edad de jubilación.
- Apostar por la contratación estable, suprimiendo las subcontratas y las ETTs.

Entendemos que este tipo de medidas son necesarias para garantizar el empleo, redistribuir la riqueza y acabar con la desigualdad.

En definitiva, frente al alarmismo que pretende imponer el Consorcio y que algún sindicato secunda, la plantilla no debe bajar la guardia. **Desde CGT nos comprometemos a luchar para que esta crisis no la paguemos los de siempre.** Para ello es necesario que estos argumentos sean asumidos por el conjunto de la plantilla.

Esta crisis deja en evidencia que la riqueza la generamos los trabajadores y no las grandes fortunas que acumulan capital despojando a la sociedad de sus recursos.

DEROGACIÓN DE LA REFORMA LABORAL

Esta semana hemos vivido una nueva demostración de lo que significa la lucha de clases. Ante el anuncio de la posible derogación de la reforma laboral de 2010, los voceros del sistema claman al cielo, profetizando el apocalipsis.

Cuando PP-PSOE modificó el artículo 135 de la Constitución, para que bancos y grandes empresas no perdieran un duro por la crisis financiera de 2008, los medios de comunicación apenas se hicieron eco de este atropello a nuestros derechos. Tampoco hubo problema por parte del *establishment* para inflar la burbuja inmobiliaria y después premiar a las entidades financieras con un rescate de 75.000 millones de euros, que no hemos recuperado.

En cambio, ahora que se pretende derogar una de las reformas más lesivas para los/as trabajadores/as, todo son reproches y malos augurios.

Esperamos que se retracten aquellos sindicalistas que afirmaban que la lucha de clases ya había acabado, puesto que hoy más que nunca sigue vigente y desde CGT les alentamos a no colaborar con la patronal.

No confiamos en una clase política y sindical que siempre ha acabado sucumbiendo a las presiones de las entidades financieras y las multinacionales. Pero si mantenemos la esperanza en que quienes dependemos de un salario, seamos capaces de empoderarnos y auto-organizarnos, imponiendo un reparto justo de la riqueza. También aquí en SEAT, contra las decisiones que desde VW nos puedan afectar.